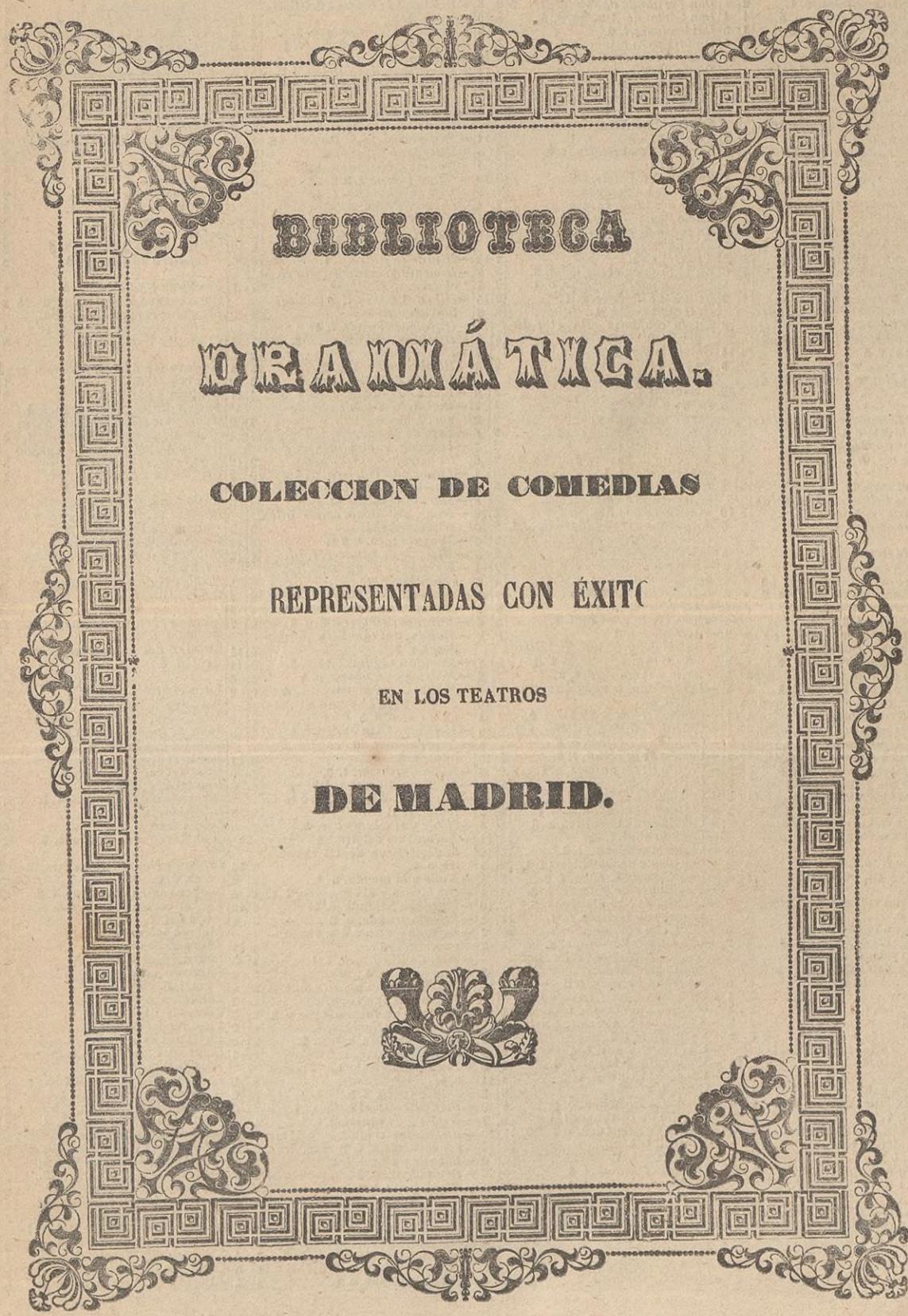


Mayo 19/71



BIBLIOTECA

ORAXIÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



6704

L47 - 9388



UN MILLON Y DOS ESTRELLAS.

Juguete cómico en un acto y en verso, original de D. ELOY PERILLAN Y BUXÓ, representado con gran éxito en el teatro de Variedades, el 9 de Febrero de 1870.

Al Excmo. SR. D. PABLO SANDOVAL, Marqués de Casa-Pacheco y Senador del Reino.

Mi buen amigo: Esta es la comedia de que hablamos, y no quiero añadir las frases de cajón en las dedicatorias, porque no duda de mi sincera amistad, como yo no dudo de su afecto.

El autor.

PERSONAJES.

ADELA.....
 CONCHA.....
 D. JOSÉ.....
 BERNARDO.....
 CARLOS.....
 Criado.....
 Una voz.....

ACTORES.

Srta. Olaso.
 Señora Sanchez.
 Señor Jover.
 Mazo.
 Olaso.
 Camuñas.
 »

La escena en Madrid: época la actual.

Gab'nete bien amueblado; un velador á la izquierda delante de lbalcon; puerta al fondo, y otra en la segunda caja de la derecha; sobre una butaca una bata y un gorro de casa. Aparecen Concha y Adela; ésta bordando detrás del bastidor, y aquella saliendo por la lateral.

ESCENA PRIMERA.

CONCHA y ADELA.

CON. Buenos dias, Adelita...

y tu papá, se ha marchado?

ADE. Sí tal... á buscar noticias políticas...

CON. Qué fanático!

Hija, en estas ocasiones el que es un buen ciudadano, no se echa á correr las calles para saber el estado de aquello que no le importa.

ADE. Que no le importa?

CON. Pues claro!

Hace mas de veinte dias que dice: « Ya no me engaño; mañana se arma la gorda y... se lleva tambien chasco. Pero... hablemos de otra cosa

que nos hace mas al caso. (Apoyándose en la silla.

¡ Poco contento, hija mia, se vá á poner don Bernardo cuando vea las babuchas que le regalas... Cuidado! Esas flores de grosella deben estar mas al lado; las cuentas de canutillo mas espesas... pon diez granos cada cinco cuadradillos, que es tupido el cañamazo.

Has puesto los letreritos « á mi querido Bernardo » « Recuerdo; » y el corazon por la flecha atravesado segun te dije? Verás con qué placer y entusiasmo, don Bernardo agradecido á tu precioso regalo, te pagará con usura en el dia de su santo.

Y es un buen hombre, verdad? Que aunque no es ningun muchacho, comprendes en tu interior que vale mas que ese Carlos? No es así, Adelita?

ADE. (Llorosa.) No.

CON. Pero... niña, estás llorando?

ADE. Lloro, porque no hay noticias de Andalucía.

CON. Ya, vamos.

Que te ciega ese teniente, porque es joven y con garbo, y dice cosas bonitas, y sabe...

ADE. Sabe que le amo;

y como yo no me meto en tus asuntos, estamos? me sublevo desde ahora contra el proyecto inhumano de casarme con un hombre que me lleva cuarenta años.

CON. Pero... qué tenacidad!

Eso ya es un arrebató...

ADE. Dudas que tengo razon?
Pues bueno, ponte en mi caso,
si á mi edad y con mi cara...

CON. Eh! yo no era un mamarracho
de jóven. (*interrumpiéndola.*)

ADE. Y quién lo dice?

CON. Me parecia...

ADE. Al contrario;
yo no puedo decir eso,
cuando tengo tu retrato,
aquel, en que estás de moño,
manga perdida, talle alto...

CON. Las costumbres de aquel tiempo.

ADE. Tambien lo sé: supongamos
que á tí con aquellos humos
de damisela...

CON. (*interrumpiendo.*) Despacio!
Que yo no tenía humos
ni era damisela, estamos?
Todo Madrid me llamaba
Concha la del Comisario
de guerra... y otros habia
(y por cierto los mas guapos)
que me llamaban el sol
de la córte, y el encanto...

ADE. No me interrumpas, mamá...

CON. Y sabe que más de cuatro
tuvieron por mí percanes
y se hirieron y mataron...
Mira, tenia yo un novio
guardia de Corps, tan bizarro
que, no era tanto salir
como enganchar... y un avaro
descendiente de judíos
raquitico, octogenario,
me ofreció sus pingües rentas
pelo á pelo con mi mano;
lo supo el guardia de Corps,
le buscó, y hallóle al cabo,
dándole tal ensalada
de mandobles, sin reparo,
que al empezar la tarea,
el viejo murió, y...

ADE. (*interrumpiendo.*) Veamos.
Eso es cierto?

CON. Qué si es cierto?

ADE. Pues bien: ya estás en mi caso.
Te inclinaste al militar?
No es así, mamá?

CON. Pues claro!

ADE. Y yo que soy buena hija,
tus instintos parodiando,
dejo al viejo, tomo al jóven,
y con el jóven me caso.
Al fin... tiene porvenir...

CON. (Eso si: se llama Carlos
y ese es nombre que en España
tropieza siempre con algo.)

ADE. Su figura...

CON. Un petimetre.

ADE. Y su carrera...

CON. Un soldado.

ADE. Como quien dice, miseria...

ADE. Mamá, mamá, que me enfado. (*Tirando el bastidor.*)

CON. Pues yo tambien, señorita,
y prefiero á don Bernardo.

ADE. Habrá lucha.

CON. Y á mí, qué?

Ya sé que tienes al lado
á tu papá, y no me arredro.
Entiendes? No me acobardo,
porque aqui yo soy el todo.
Y en diciendo: *orden y mando*,
tú, tu papá, don Carlitos,
y el de arriba y el de abajo,
todos sois mis subalternos
y con mi empeño me salgo.
Quieres casarte con ese
que es mas pobre que los galgos,
y dejas á un viejo rico,
por un pollo almirado?
Pues no lo consentiré.

ADE. Que te alteras demasiado,
y te vá á dar el histérico. (*con burla.*)

CON. Ah! es hoy veintinueve? Claro.
Y no me falta estos dias. (*con nuevo ardor; transición rápida.*)
Pero aunque me dé; en un rato
de cólera, le despido,
le provocho, le maltrato,
llamo al viejo, le presento,
junto el suyo con tu brazo,
y... *pian, pianito*, á la iglesia,
la bendicion, y acabamos.
Yo soy general en jefe
del distrito de mi mando,
y atendiendo con rigor
á estos graves desacatos,
promulgo la ley marcial
y en alarma me declaro,
los grupos de dos personas
en adelante...

ADE. Veamos. (*levantándose.*)

CON. Serán disueltos...

ADE. Con armas?

CON. No señora, á silletazos;
y los gritos subversivos
serán, en fin castigados
con arreglo á la ordenanza
moderada, la del párrafo
de «Antes yo, despues yo,
y siempre yo... (*dando un golpe con la silla.*)
El cañonazo! (*desaparece por la lateral.*)

ESCENA II.

ADELA, sola.

ADE. (*acercándose al proscenio.*)
Conque es decir! que mi boda
con don Bernardo es un hecho,
por mas que guarde en mi pecho
amor hácia otro galan?
Con que es decir que me espera
esa bárbara coyunda,
y quieren que se confunda
mi esperanza con su afan?
En el tronco carcomido
de ese robusto alcornoque...
anhelan que yo coloque
mis esperanzas de amor!
¿Cómo enlazar á sus ramas
este conjunto gracioso,
y al árbol seco y añoso
juntar la naciente flor?
¿No se hundirian las naves
y las bóvedas del templo,

para fatidico ejemplo de toda la humanidad?
Mas ay! que todos escuchan mis cuitas sin conmovirse, y no hay quien quiera ponerse junto al cráter de un volcan! (*se queda abatida junto á la butaca.*)

ESCENA III.

ADELA, JOSÉ. — *Una voz.*

JOSE. (*fuera.*) Dónde está la señorita?
Voz. (*id.*) En el gabinete está.
ADE. Gracias á Dios, mi papá!
JOSE. (*entrando.*) Buenos días, Adelita! (*dejando el sombrero y poniéndose la bata y el gorro.*)
Ajá! He tardado en venir obedeciendo á tu encargo?
Son las nueve.
ADE. Sin embargo...
quién te ha mandado salir?
JOSE. Soy patriota, y me reclama el país en su provecho...
ADE. Y qué has hecho?
JOSE. Que qué hecho? (*con sigilo.*)
He cogido una proclama.
ADE. Conque hay todo eso?
JOSE. Hija mía!
Lo que es ahora, es formal, desde que la ley marcial se promulgó el otro día... Yo que siempre me he tenido por político discreto dije para mi coletó... esto se dá por perdido.
ADE. Y quiere decir que España sigue en guerra, no es así?
Tambien yo lo he visto aquí, y por eso no me extraña. (*Acierta si eres sagaz.*)
JOSE. Has estado afortunada, porque nunca se ve nada en la calle de la Paz; mas... algun misterio encierra tu frase...
ADE. Toma! No es guasa!
Quiero decir, que esta casa tambien se declara en guerra. Quién es el que manda?
JOSE. ¡Quién...
ADE. Concha manda...
ADE. Qué embolisuso!
En casa pasa lo mismo, pues manda Concha tambien!
JOSE. Concha! Concha! Bah! bah, bah!
Entonces lo entiende un cesto.
Concha, y aquí? Pues apuesto á que ha sido tu mamá.
ADE. Qué talento! (*con sorna.*)
JOSE. Pero aguardo esa cuestion aclarada...
ADE. Creo que está enamorada y chocha por don Bernardo.
JOSE. Hija mía! Por los cielos la noticia me acalora...! ¡Acaba, que me devora la serpiente de los celos!
Conque... á la vejez viruelas? y con un ente podrido!

ADE. Quere hacerle mi marido, y ya vé...
JOSE. Ay! me consuelas!
Yo te aseguro que no...
Pero eso me hace creer que hay otro amoreillo; á ver!
Cuenta, cuenta, niña.
ADE. (*con temor.*) Yo!
JOSE. Sí, mujer, no te dé agovio.
ADE. Eso no prueba...
JOSE. Por Eva;
esa negativa prueba que tú tienes otro novio!
ADE. Cierto, papá, yo no guardo secretos...
JOSE. No?... Qué belenes!
Pues bueno, si no le tienes, cástate con don Bernardo.
Que ya en materia de amor son los ricos los primeros.
ADE. Pero papá!...
JOSE. Y los banqueros se explican siempre mejor.
Y sin que yo te coarte lo que tu derecho exige, quiero saber...
ADE. (*angustiada.*) Ay!
JOSE. Elige entre cantar ó casarte!
ADE. Eres muy cruel!
JOSE. Comienza.
que no lo creo yo así... (*dulzura.*)
ADE. Conque... quieres que hable?
JOSE. (*Alegre. Pequeña pausa.*) Sí.
ADE. Pero... si me dá vergüenza!
Te juro...
JOSE. Si tu insegura voz te pone en el apuro...
ADE. Papá!
JOSE. Conque di...
ADE. Te juro...
JOSE. Insistes en ser perjura?
Cuando se t ata de mi, ten presente quién soy yo.
ADE. Pero... si digo que no.
JOSE. Pues yo te digo que sí. (*Tomando a una mano con dulzura.*)
Y aun me atreviera á acertar, pues con mi anhelo batallas...
Es paisano?—Si?—Eh?—No?—callas?
Entonces es militar.
Militar! Vamos, mujer; y qué grado? Subteniente?
Hola! Te ries? Teniente?
Di en el clavo, sigue... á ver.
Conque es de caballería?
Ea, qué dices? Sepamos!
Tampoco? Luego quedamos en que lo es de infantería.
Y... di... si no te querellas, miraste las distinciones?
Sí? Qué viste? Dos galones?
No es verdad?
ADE. (*Con timidez.*) Y dos estrellas!
JOSE. Gracias á Dios que las veo.
El júbilo me trastorna...
ADE. Tu impaciencia me abochorna.
JOSE. Bien; supongo que no es feo...
Le está el uniforme bien?

ADE. Sin una arruga.
 JOSE. Admirable!
 Tiene garbo?
 ADE. Arrastra el sable.
 JOSE. Será rollizo?
 ADE. Tambien.
 JOSE. Y te miró?
 ADE. Tenazmente.
 JOSE. Tendrá mirada fogosa?
 ADE. Es militar.
 JOSE. Otra cosa.
 Qué paga tiene un teniente?
 ADE. No entiendo el escalafon.
 JOSE. No entiendes! Quién lo diria!
 Y dónde está?
 ADE. (*triste.*) Á Andalucia...
 se fué con su batallon...
 JOSE. Pues nada: yo te agradezco
 esa oportuna obediencia,
 y á ver si con mi influencia...
 ADE. Me la ofrezces?
 JOSE. Te la ofrezco.
 ADE. Ah! Qué bueno eres, papá!
 JOSE. Hombre! Pues no lo sabia.
 ADE. Cómo... qué?
 JOSE. Nada; decia

que me asustó tu mamá.
 Ella que en nada declina
 pudiera muy bien plantarme...
 Se ha empeñado en dominarme,
 y está visto, me domina.
 Tanto temo sus enojos,
 que nunca la contrarié,
 y el mundo asegura que
 soy un madero con ojos.
 Yo trabajo con afan
 para ganar el sustento,
 Sudo tinta, me reviento,
 y... ni las gracias me dan,
 No estraño que recuerde,
 en tan mala posicion,
 la hermandad de San Simplon
 «El que mas pone, mas pierde.»
 Por eso ya me echo fuera,
 y olvidando ese papel,
 seré á mi promesa fiel
 salga el sol por donde quiera.
 ADE. Ahora estás muy valiente
 porque no te oye mamá.
 JOSE. Que me oiga, lo mismo dá!
 Que venga! Que se presente!
 (*Aparece Concha por la puerta lateral.*)

ESCENA IV.

Dichos. CONCHA; CARLOS luego.

CON. En nombrando al rey de Roma
 dice el proverbio que asoma.
 JOSE. (Nos aplastó.)
 ADE. (Adios Madrid!)
 CON. Conque provocas la lid?
 JOSE. No, Conchita...era una broma...
 ADE. (Por Dios, papá) (*á José.*)
 JOSE. (*á Adela.*) (Esta nos lia...)
 y es preciso que acometa...
 Alla voy!...
 ADE. (Con energia!)
 JOSE. Oiga usted señora mia!...
 (*ap.*) (Aquí te quiero, escopeta...)

(*en alta voz.*) Siempre he caido debajo
 soportando mi trabajo,
 con mansa y oculta grima...
 CON. Y á mi, que?
 JOSE. Que me rebajo
 y quiero quedar encima:
 como marido que soy
 el mando me pertenece,
 y á posesionarme voy.
 Quiero ser hombre... desde hoy.
 (*á Adela.*) Muchacha, qué te parece?
 ADE. (Bravo! Sigue!)
 JOSE. (Seguiré!...)
 CON. No me sofoques, José,
 ni á mis privilegios toques.
 Nunca lo consentiré.
 José... que no me sofoques!
 JOSE. Eso es un anacronismo,
 un error, un barbarismo.
 CON. Pepe! (*irritada.*)
 ADE. (Bravo.)
 JOSE. En adelante
 seré el único imperante,
 como manda el catecismo.
 Y de buena ó mala gana
 se hará aqui lo que yo quiera,
 sin poner excusa vana,
 como el recluta que espera
 el toque de la diana.
 Esto es una tropa, igual:
 manda al soldado el sargento,
 al sargento el oficial...
 y... yo soy el general
 de todo este regimiento!
 CON. Pepe, que estoy sofocada!
 JOSE. Abrásate, y zafarrancho,
 que desde hoy estás nombrada
 cabo furriel, y brigada
 para componer el rancho.
 CON. Qué lenguajé de cuartel!
 JOSE. Bien acostumbrado á él
 me tienes la vida entera...
 CON. Soy hijá de un coronel!...
 JOSE. De la ciudad de Antequera.
 CON. Mira, Pepe, que me irrito,
 que me incomodo, que grito.
 ADE. (Papá, ya basta de jaque.)
 CON. Brrrr (*desmayándose en brazos de José.*)
 JOSE. (*Alarmado.*) Venga el pomito.
 ADE. Pero qué es eso?
 JOSE. El ataque.
 Y dónde la tiraré?
 ADE. Sí hoy es el dia, Papá!
 JOSE. Pues te juro por mi fé
 que no lo sabia...
 ADE. Y qué?
 Pronto se la pasará.
 (*José la lleva por la lateral, al decir estos versos.*)
 JOSE. Que me aprieta demasiado.
 (*Marcando mucho las palabras.*)
 ADE. Pues á su cama al instante.
 (*La meten y vuelven á salir, mientras aparece Carlos en el dintel del foro.*)
 JOSE. Que Babel!
 ADE. Bah! no hay cuidado...
 Ya respira, hemos triunfado...
 CAR. Se puede entrar? (*entrando.*)
 JOSE. (*volviéndose.*) Adelante.
 CAR. Adela, ya estoy aqui;

mas si por cualquier pretexto
no te acuerdas ya de mi
diré, muriendo por tí,
Ay amor cómo me has puesto!

ESCENA V.

Dichos

À la órden... (saludando.)

ADE. (con fuego.) Carlos mio.

JOSE. Muchacha!

ADE.

Mi amante fiel!

JOSE. Pues anda, vete con él...

CAR. Caballero... este desvío

es la expansion: que no hay calma

cuando el alma está ante todo...

JOSE. Y abrazarse así, es el modo

de dar expansion al alma?

CAR. Cuando el amor es vehemente

es oportuna merced.

JOSE. Pues expansionese usted

con la vecina de enfrente!

ADE. Papá! Abultas mis niñas,

tú no me quieres...

JOSE.

Despacio

que pueden ser el prefacio

de cosas mas abultadas.

Comprendo bien la alegría

de vuestra tierna pasion;

pero eso de la expansion

no me hace gracia, hija mia;

que cuando á un amante fiel

esa impaciencia embriaga,

es mas prudente que lo haga

con un mozo de cordel.

CAR. Perdoneme usted si osado

mi amor asi demostré...

ADE. Ay Papá! perdóname

tambien á mi, si he pecado.

JOSE. Pues amnistia, y al cuento,

que el resolver es urgente...

(Mira, dile que se siente...)

ADE. Carlos....

CAR.

Qué?

ADE.

Busca un asiento.

CAR. Con júbilo extraordinario

tengo mi empresa acabada.

JOSE. Viene usted como pedrada

en ojo de boticario.

ADE. Y no tendrás que volver

á Andalucia?

CAR.

Ya no;

que la lucha se acabó,

y hemos sabido vencer.

JOSE. Hombre, yo le diré á usted!

Está uno tan escamado,

que, como el gato escaldado....

CAR. Me han dicho que ascenderé. (á Adela.)

JOSE. Si señor, tambien yo creo

que tendré empleo; es formal...

porque no soy liberal

solo por tener empleo.

Y aunque este gobierno endulce

mi escasez... lo aceptaré,

porque....

CAR.

Comprendo; porque

á nadie le amarga un dulce.

JOSE. No señor: fuera egoismo

poco ó nada liberal....

Tomaré un puesto oficial
por razon de patriotismo.

CAR. Será usted gobernador.

JOSE. Hombre! me parece poco:

tendré, sino me equivoco,

un destino mejor.

Por patriotismo siquiera

deben hacerme algo más....

ADE. Tú dices que ascenderás? (á Carlos.)

JOSE. Con fundamento lo espera.

CAR. Vaya un modo de juzgar!

ADE. (ap.) (Su venida me consuela!)

JOSE. Mira: dejanos, Adela,

porque tenemos que hablar:

ADE. Adios... (á Carlos.)

CAR. Adios... (que hermosura! (se levanta.)

(Voy á dar el paso grave!)

ADE. (Ojalá mi mal acabe

con la curacion del cura! (váse por la lateral.)

ESCENA VI.

José, CARLOS, ADELA luego.

(Pausa.)

JOSE. Siéntate, cachorro mio.

CAR. (Ya me apeó el tratamiento!)

Con su permiso...

JOSE. Lo siento,

pero me has armado un lío!...

CAR. Y me llevaré petardo?

JOSE. Ese es futuro imperfecto.

CAR. Juzgue usted por el aspecto

que presente don Bernardo...

No conozco á ese gruñon

pero será repugnante.

JOSE. En metálico contante

viene á tener un millon.

CAR. Eso no me contraría,

JOSE. Ay Carlitos!...

CAR. Ya se vé.

¿Cómo no compara usted

su figura con la mia?

JOSE. Ya veo tu galanura

que no es de la duda el punto.

CAR. Entonces...

JOSE. Pero pregunto;

se come con la figura?

CAR. Ah! no! vencerme un banquero

sin temer la furia mia!

JOSE. Hijo, qué quieres? Hoy dia

todo lo vence el dineo.

CAR. Conque es decir que deliro? (levántase.)

JOSE. Si nada esperas de mi...

CAR. Todo; y si no fuera asi

me hubiera pegado un tiro.

JOSE. Carlitos! Sé hombre formal.

(ap.) Más muerte que la que quieres!

CAR. Oh! morir entre placeres...

ese es mi bello ideal.

Discurramos por salir

de este apuro con presteza.

JOSE. Hazlo tú; buena cabeza

tengo para discurrir... (pausa. Carlos meditando

José paseando la escena.)

Qué sacas despues de un rato

con la frente asi arrugada?

CAR. Que me vence, nada... nada...

No hay mas remedio, me mato. (sacando un revol-

ver.)

JOSE. Y con que serenidad

lo dice! Voy á dar voces!
 Matarte, pues no conoces
 que pierdes la antigüedad?
 Ni lo pienses: á vivir!
 Suicidarse? Quiá, no,
 el que nacer te mandó
 ya te mandará morir.
 Ya que ese fin demagógico
 anhelas por tus reveses,
 aguardate nueve meses
 que eso será lo más lógico.

CAR. Sufrir tanto! No declino,
 me estorba la vida: adios!

JOSE. (*sujetándole.*) Pues bueno, rebaja dos,
 por si eres siete-mesino.
 Vaya! Olvida tu rareza
 y no seas tan endeble. . . (*viendo el revolver.*)
 pero guárdate ese mueble
 que se me vá la cabeza.

CAR. Haré lo que á usted le cuadre.
 y guardo el arma en seguida.
 Ah! le debo á usted la vida. (*le abraza; José le rechaza.*)

JOSE. Pues dime, quién fué tu madre?

CAR. Nacer yo, y ella espirar...

JOSE. La mataste tú?

CAR. Se entiende!

QUÉ?

JOSE. Nada, no me sorprende
 todo eso es muy militar.
 No es extraño que muriera
 ni al decírmelo me alarmas
 ese es un hecho de armas
 lo mismo que otro cualquiera.

CAR. Cielos! me sale al camino
 una buena idea. . .

JOSE. Cuál? ..

CAR. Batirme con mi rival. . .
 usted será mi padrino.

JOSE. Yo! Cómo quieres que ejerza
 esa función? No comprendes?
 Qué instintos! Hombre descendes
 de algun médico! A la fuerza!

CAR. Yo tengo honor, si señor!

JOSE. Y yo. . . (no caigo en la red.)
 pero. . .

CAR. Nada, acepte usted!

JOSE. Entonces no tengo honor.

CAR. Caballero, muchas gracias!

JOSE. No hay de que. Verme en quimera!
 Si yo tu padrino fuera. . .
 podía haber dos desgracias,
 y dos cuando menos: justo!

CAR. No lo comprendo. . .

JOSE. Qué no?
 Uno el que perdiera. . . y yo
 que moriria del susto.
 Conque no te acuerdes ya
 de morir por un pazguato. . .
 Me darías un mal rato.
 porque al fin soy tu papá. . .

CAR. Ilusiones!

JOSE. No por cierto.
 Ya sabes que estás en puerta. (*Adela aparece en la lateral.*)

ADE. Ay! Mamá no se despierta! (*José se sobresalta y se dirige á la lateral.*)

JOSE. Caramba, si se habrá muerto! (*entran todos por la lateral. Aparece Bernardo por el foro.*)

ESCENA VII.

DON BERNARDO, solo.

BER. Buenos dias, don José. . . !
 Ya me ha dicho la criada. . .
 Pero, qué veo? No hay nadie!
 En qué piensa esa muchacha?
 Mucho mejor, así puedo
 saborear á mis anchas
 el triunfo del matrimonio
 que con Adela me aguarda.
 Ah! Yo me rejuvenezco;
 creo tener menos canas;
 mas achatados los callos;
 mas ligereza y mas gracia.
 En un dia, á los sesenta,
 dos meses y tres semanas,
 se me pone entre las cejas
 pretender á doña Bárbara,
 y como si fuera un pollo
 la escribo amorosa carta.
 «Señora: decia en ella:
 perdóneme usted la audacia.
 Mas quisiera cotizar
 sus *haber*s; si le agrada,
 ponga el *descuento* que quiera,
 que el papel *corre con baja*;
 si su corazón está
 abierto para *subasta*,
 hágame usted un *empréstito*,
 hoy que tantos se *contratan*,
endosaré buena prima
de acciones hipotecarias.
 El *negocio* es *lucrativo*,
 pues de mi pecho en la *caja*,
 la *deposito* los *réditos*
 y *jugaremos* al *alza*.
 Soy de usted su fiel consócio
 Bernardo de *Cuentas largas*:
 residencia del que expone
 la calle de la Aduana,
 á las espaldas de Hacienda,
 número doce, su casa.»
 Doña Bárbara no hadicho
 que si ni que no, y aplaza
 la respuesta concluyente
 para hoy; conque, si cuaja,
 mejor, me caso con ella,
 porque además de su estampa,
 y el decirlo me entusiasmo,
 ha cumplido los cuarenta.
 Casi mi edad! y me encanta.
 Santa Bárbara me escuche,
 y dé la mano de Bárbara! (*se oyen pasos.*)
 Viene gente! Será Adela,
 con su familia? . . . si; en guardia,
 por si aquella dice nones
 siga con esta la instancia. (*aparecen por la lateral Concha, José, Adela y Carlos por este orden que se citan.*)

ESCENA VIII.

Dicho, CONCHA, ADELA, D. JOSÉ y CARLOS.

CON. Tanto bueno por aquí!
 (á D. Bernardo.) Don. Bernardo!

BER. La muchacha
 me dijo: pase usted ahí. . .

CAR. (Es ese el otro?) (á José.)
 JOSE. (á Carlos.) (Este, si: qué te parece su facha?)
 CAR. (Un poco anti-liberal.)
 JOSE. (Es un neo fulminante.)
 ADE. (Papá! Qué miedo!)
 BER. (á Concha en la izq.) (Qué tal?)
 CON. Promulgué la ley marcial: ese es el otro aspirante. (señalando á Carlos.)
 BER. Presénteme usted á él, doña Concha, que soy fiel á mi buena educacion.)
 CON. (Tiene usted mucha razon... voy á empezar mi papel.)
 BER. (Nada de frases amargas que esas cosas me dán grima.) (Concha toma la mano de Bernardo y le presenta.)
 CON. Don Bernardo Cuentas-largas. (José toma la mano de Carlos y le presenta tambien.)
 JOSE. Don Carlos Fuego y Descargas, primer maestro de esgrima.
 BER. (Es matachin de renombre por lo que indica su nombre.) (asustado.)
 CON. (Se está usted amilanando?...)
 BER. Si, por lo visto es ese hombre una batería andando!
 CAR. Si la marcha que yo sigo agrada á este caballero...
 BER. Segun... que marcha?
 CAR. Pues... Digo, que se bata usted conmigo.
 BER. Dónde he dejado el sombrero? (Repentino.)
 JOSE. Carlitos está en razon, y esa dilucidacion es honrosa...
 BER. (con enojo.) De cuartel.
 JOSE. Conque no halla aceptacion?
 BER. No: bátase usted con él. Y si gusta, otro artificio.
 JOSE. (Que pensará este avestruz!)
 BER. Nadie se revuelva el juicio, cada cual sabe su oficio, yo la juego á cara ó cruz. Yo todo lo zanjaré. (á Adela.)
 ADE. De qué te vales?
 CAR. De qué? Ya que no hay otro remedio, elije y atúrdele.
 JOSE. Muy bien dicho: ponte en medio.
 CON. Ay! nos vamos á arruinar.
 BER. (Aquí es menester echar el resto!..)
 CAR. (á José.) (Qué mentecato; si pierdo el voto, le mato.)
 JOSE. (Que hombre mas particular.)
 ADE. (Y yo á cuál elegiré? En tan critica ocasion sabe Dios como saldré, y qué es lo que escojeré, si estómago ó corazon.)
 JOSE. (á Bernardo.) Esponga usted sus razones sin obstáculo ninguno....
 BER.... Yo tengo algunos millones, son todas las condiciones que como novio reuno.
 CAR. Pues yo, pobre militar, no me puedo nivelar en materia de interés... Desde hoy empiezo á cobrar

cincuenta duros al mês.
 De cuatro lances de honor he salido vencedor, y aunque esté mal, si me alabo, me creen su alumno mejor Monsieur de Brutin y el Zuavo. Estas son, pues, don Bernardo, (Con calma.) las condiciones que encuentro para darle á usted petardo, y algunas otras que guardo de botones para dentro.
 CON. Yo rechazo; vaya un trepe! ese voto, y desde hoy mismo...
 JOSE. Tu te espones á un julepe... anda á la cocina. (á Concha.)
 CON. Pepe! que vá á haber un cataclismo! (Cuidado los actores.)
 CAR. Adela, pronuncia al fin el fallo, yo te lo ruego.
 BER. Adela... flor... querubin!
 JOSE. Desprécia Adela á ese ruin.
 CON. Adela, que amor es ciego!
 CAR. Yo de amor y de poesia te llenaré el corazon
 BER. Yo el estómago lija mia de dulces y malvasia, trufados y champignon.
 CAR. Yo te ofrezco un porvenir.
 BER. Yo te ofrezco un por-comer. (Sacando una abultada cartera.) Esto puedes adquirir, y cuanto quieras pedir con ello satisfacer.
 CAR. Yo á donde canta el jilguero, de armonias mensajero, te llevaré con mi amor...
 BER. Yo á mis arcas, con dinero que cantan mucho mejor.
 CAR. Ven!..
 BER. Acude!
 CAR. Yo te adoro.
 BER. Con mi cartera te aguardo.
 CAR. Aquí tengo mi tesoro. (Señalando al corazon.)
 BER. Aquí el mio. (señalando el estómago.)
 CAR. (Con arrebató.) Pasion!
 BER. (Id.) Oro!
 JOSE. (No vayas con don Bernardo!)
 CAR. Decidete, mi paloma.
 BER. Nó sospeches que esto es broma; diez mil duros darte ansio.
 CAR. Mira, mira!
 BER. Toma! toma!
 ADE. Al corazon! Carlos mio! (Yendo á los brazos de Carlos.)

ESCENA IX.

Dichos y un CRIADO luego.

JOSE. Asi me gusta Adelita que me obedezcas.
 CAR. (con fuego.) Bien mio!
 JOSE. Pues señor, cante usted el trágala, don Bernardo, que he vencido.
 BER. No me quedaré soltero ni á ese militar envidio...
 JOSE. Pero quién se ha de casar con usted por Jesu-Cristo!

Como no le quiera alguna de las fieras del Retiro.
 CON. Como, quiere usted á otra?
 BER. Si señora... la codicio.
 CON. Ay! me va á dar el ataque, *(en los brazos de Bernardo.)*
 JOSE. Si?... Vuelvo!...
 CON. Vaya un marido que se deja á su mujer con amago repentino, entre las astas del toro!
 BER. Zape! *(soltando á Concha.)*
 JOSE. Muy bien!
 CRIA. *(Fuera.)* Hay permiso?

ESCENA X.

Dichos, y un CRIADO.

JOSE. Adelante...
 BER. *(Su criado!)*
 JOSE. Y qué es lo que usted desea? *(Al Criado.)*
 CRIA. Traigo esta carta...
 BER. *(Una carta!)*
 CRIA. De Doña Bárbara Peña. Doña Bárbara me ha dicho que hácia la bolsa me fuera, y no siendo hora de bolsa Doña Bárbara desea, que sin hablar á quien busco hácia casa no me vuelva. Doña Bárbara...
 JOSE. *(Le interrumpe.)* Amiguito, aunque imprudente parezca, se llama usted tambien bárbaro.
 CRIA. No señor...
 JOSE. Quién lo creyera!
 BER. Este muchacho es ayuda de cámara; y sirve á esa señora á quien yo conozco.
 CRIA. Justito! Aquí estan las señas. *(Sacando un papel.)* Dice: cara regular, ojos garzos, barba negra, elegante, bien formado, de treinta y ocho á cuarenta.
 BER. Soy el mismo que usted busca. *(Con orgullo.)*
 CON. Es mentira. *(con ímpetu.)*
 JOSE. *(Qué culébra.)* debe ser esa mujer.)
 CRIA. Pues reciba usted la esquila. *(Bernardo la toma y lee.)*
 BER. Mi querido don Bernardo, véngase usted con urgencia. *(Carlos presta atención sorprendido.)* Y cuando quiera nos vamos, derechitos á la iglesia. Esta carta me la escribe un huésped que de Alcolea ha venido:

CAR. Calla! Calla!
 BER. Mi patrona. Y que lo sea!
 CON. Es una señora.
 CAR. Mucho!
 BER. Es boda de conveniencia: en primer lugar, llorosa, y con unas cuantas pecas... No debe usted tener miedo á los que ponen á prueba fruto de cercado ajeno... Lo que por cierto, en Adela, sería mas peligroso.
 ADE. Acaso yo!...
 CAR. Tu belleza sería el móvil que á muchos escitase con frecuencia.
 BER. Es verdad que yo la haría desventurada!
 JOSE. A la fuerza,
 CAR. Ea, vamos á la boda de don Bernardo, y de vuelta prepararemos las cosas para invitarle á la nuestra.
 CON. Vamos!
 JOSE. Vamos!
 BER. Pues en marcha...
 ADE. Un momento de paciencia; y aquí? *(señala al público.)*
 JOSE. Es verdad.
 CON. Que hable Carlos.
 CAR. Yo señora, que hable Adela. *(Adela viene á proscenio.)* Dicen que cuando un autor pone el fin á una comedia pensando en lo que le aguarda palidece, suda y tiembla. Y así debe suceder; porque ni el que tiene suegra, ni el que juega todo á un náipe, ni el que con amores sueña, ni el que fuma del estanco ni el que padece viruelas, están como está un autor cuando se le representan obras, que tienen defectos, y á un buen público se entregan. Atendiendo á estas razones, señores... el autor ruega, que pida aquí una palmada para repartirla á medias.

FIN DE LA COMEDIA.

MADRID: IMPRENTA DE G. ALHAMBRA, S. BERNARDO 73.

1871.

Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	2	7	Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6	14	No hay miel sin hiel, o. 5.	3	5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2	8
La Calumnia, t. 5.	2	8	Idem segunda parte, t. 5 c.	6	14	No mas comedias, o. 3.	3	5	Una broma pesada, t. 2.	3	5
Castellana de Laval, t. 5.	2	9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2	14	No es ero cuanto reluce, o. 3.	3	7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2	5
Cruz de Malta, t. 5.	2	8	La marquesa de Savannes, t. 3.	2	5	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 1.	3	4	Un día de libertad, t. 5.	7	4
Cabeza á pájaros, t. 1.	2	5	Mérida, t. 4.	6	8	No por esas! o. 5.	5	4	Uno de tantos bribones, t. 3.	9	5
Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p.	2	5	—noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	11	Ni tanto ni tan poco, t. 5.	3	4	Una cura por homeopatía, t. 3.	5	4
Los Contrastes, t. 1.	2	5	—Opera y el sermón, t. 2.	2	6	Ojo y nariz! o. 4.	1	3	Un casamiento á son de caja, las dos vicanderas, t. 3.	5	8
La conciencia sobre todo, t. 3.	2	4	—Podada prodigiosa, t. 4.	5	6	Olimpia ó las pasiones, o. 3.	1	3	Un error de ortografía, o. 4.	2	5
Cocinera casada, t. 1.	2	4	Los pecados capitales, Magia, o. 9	2	9	—Perances de un carlista, o. 4.	3	3	Una conspiración, o. 4.	1	5
Las camaristas de la Reina, t. 1.	2	7	—Penitentes blancos, t. 2.	5	5	—Perances de la vida, t. 4.	2	4	Un casamiento por poder, o. 1.	1	3
La Corona de Ferrara, t. 5.	2	7	La paga de Navidad, zarz. o. 4.	5	5	Perder y ganar un trono, t. 4.	2	4	Una actriz improvisada, o. 1.	2	3
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	2	7	—Penitencia en el pecado, t. 3.	5	5	Paraguas y sombrillas, o. 4.	3	3	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2	4
La cantinera, o. 4.	2	7	—Posada de la Madona, t. 4. y p.	4	4	Perder el tiempo, o. 1.	2	4	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	9
—Cruz de la torre Blanca, o. 3.	1	5	Lo primero es lo primero, t. 5.	2	8	Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	5	Un soldado de Napoleon, t. 2.	5	4
—Conquista de Murcia por don Jaime de Aragón, o. 3.	2	11	La pupila y la péndola, t. 1.	2	6	Pobreza no es riqueza, o. 4.	3	11	Un viaje á América, t. 5.	2	8
—Calderona, o. 5.	2	8	—Prolegida sin saberlo, t. 2.	1	6	Por no escribirle las señas, t. 1.	2	10	Un hijo en busca de padre, t. 2	5	5
—Condesa de Senecey, t. 3.	2	8	Los pasteles de Mario Michon, t. 1	2	11	Perner ganando ó la batalla de damas, t. 5.	3	3	Una estocada, t. 2.	3	6
—Caza del Rey, t. 4.	2	6	—Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	9	Por tener un mismo nombre, o. 1	2	5	Un casamiento provisional, t. 1.	5	4
—Capilla de San Magin, o. 4.	2	4	La Posada de Curriolo, o. 1.	2	9	Por tenerle compassion, t. 1.	2	4	Un casamiento secreto, t. 5.	3	9
—Cadena del crimen, t. 5.	2	5	—Perla sevillana, o. 4.	5	5	Por quinientos florines, t. 4.	3	4	Un quinto y un parábulo, t. 4.	2	3
—Campanilla del diablo, t. 3 y p. Magia.	2	5	—Primer escapatoria, t. 2.	2	4	Por ocultar un delito aparece criminal, o. 2.	2	8	Un mal padre, t. 5.	4	4
Los celos, t. 3.	2	5	—Prueba de amor fraternal, t. 2	2	3	Percances matrimoniales, o. 5.	3	4	Un rival, t. 4.	1	4
Las cartas del Conde-duque, t. 2	2	4	—Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	2	3	—Por casarse, t. 1.	2	5	Un amante aborrecido, t. 2.	2	3
La cuenta del Zapatero, t. 4.	2	6	—Quinta de Verneuil, t. 5.	4	10	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2	6	Una intriga de modistas, t. 1.	8	8
—Casa en rifa, t. 4.	2	6	—Quinta en venta, o. 5.	1	5	Por camino de hierro, o. 1.	3	7	Una mala noche pronto se pasa, t. 4.	3	6
—Doble caza, t. 1.	2	6	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	1	4	Por amar perder un trono, o. 3.	3	6	Un imposible de amor, o. 5.	2	1
Los dos Foscaris, c. 5.	2	11	Lo que está de Dios, t. 3.	5	4	Pecado y penitencia, t. 5.	2	4	Una noche de enredos, o. 4.	5	3
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Magia.	2	5	La Reina Sibila, o. 5.	2	2	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1	2	Un marido duplicado, o. 1.	3	4
Los desposorios de Ines, o. 3.	2	5	—Reina Margarita, t. 6 c.	2	6	Por un saludo, t. 4.	1	5	Una causa criminal, t. 5.	6	6
—Dos cerrajerios, t. 5.	2	2	Rueda del coque! mo, o. 3.	2	7	—Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4	8	Una Reina y su favorito, t. 5.	5	16
Las dos hermanas, t. 1.	2	3	—Roca encantada, o. 4.	2	4	—Selva del diablo, t. 4.	1	15	Un rapto, t. 3.	1	11
Los dos ladrones, t. 2.	2	3	Los reyes magros, o. 1.	5	8	—Serenata, t. 1.	2	5	Un hombre de bien, t. 2.	6	5
—Dos rivales, o. 3.	2	9	La Rama de encina, t. 5.	3	10	—Sesentona y la colegiala, o. 4.	3	5	Querer como no es costumbre, o. 4.	3	5
Las desgracias de la dicha, t. 2.	2	3	—Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4	8	Sombra de un amante, t. 1.	2	5	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	5	5
—Dos emperatrices, t. 3.	2	3	—Selva del diablo, t. 4.	1	15	Los soldados del rey de Roma, t. 2	2	7	Quien á hierro mata... o. 1.	2	6
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	2	3	—Serenata, t. 1.	2	5	—Templar ios, ó la encomienda de Avinion, t. 3.	1	14	Reinar contra su gusto, t. 3.	2	4
—Dos maridos, t. 4.	2	3	—Sesentona y la colegiala, o. 4.	3	5	—Tercera dama-duende, t. 5.	2	5	Rabia de amor! t. 1.	2	5
La Dama en el guarda-ropa, o. 1	2	4	Sombra de un amante, t. 1.	2	5	—Toca acul, t. 4.	1	5	Robert Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 u. y p.	2	11
Los dos condes, o. 3.	2	6	Los soldados del rey de Roma, t. 2	2	7	—Toca acul, t. 4.	1	5	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	3	2
La esclava de su deber, o. 3.	2	3	—Templar ios, ó la encomienda de Avinion, t. 3.	1	14	—Toca acul, t. 4.	1	5	Ricardo el negociante, t. 3.	5	5
—Fortuna en el trabajo, o. 3.	2	7	—Tercera dama-duende, t. 5.	2	5	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclarin, o. 4.	3	3
Los falsificadores, t. 3.	2	8	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Rita la española, t. 4.	5	7
La feria de Ronda, o. 4.	2	8	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5	Ruy Lopez-Dábolos, o. 3.	2	10
—Felicidad en la locura, t. 4	2	1	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Ricardo y Carolina, o. 5.	2	10
—Favorita, t. 4.	2	10	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Romanelli, ó por amar perderla honra, t. 4.	2	3
—Finezca en el querer, o. 3.	2	10	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Si acabarán los enredos? o. 2.	5	4
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	2	14	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Sin empleo y sin mujer, o. 4.	2	5
Los Fucros de Cataluña, o. 4.	2	14	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Santi boniti barati, o. 1.	2	4
La guerra de las mugeres, t. 4 c.	2	18	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Ser amada por sí mismo, t. 1.	5	8
—Gaceta de los tribunales, t. 1.	2	3	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Silbar y vencer, ó un día en el Estorial, o. 1.	4	19
—Gloria de la muger, o. 3.	2	4	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Sobresaltos y congojas, o. 5.	2	7
—Hija de Cromwel, t. 4.	2	5	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	11
—Hija de un bandido, t. 1.	2	4	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Tom—Pus, ó el marido conñado, t. 1.	4	7
—Hija de mi tio, t. 2.	2	5	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	4	10
—Hermana del soldado, t. 5.	2	9	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Trapisondas por bondad, t. 4.	1	5
—Hermana del carretero, t. 5.	2	10	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Todos son raptos, zarz. o. 1.	2	11
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2	10	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Tía y sobrina, o. 1.	6	8
La hija del regente, t. 5.	2	15	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Venir su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 5.	2	5
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2	9	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Valentina Valentina, o. 4.	5	15
La hija del prisionero, t. 5.	2	6	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Viene de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	3	7
—Herencia de un trono, t. 5.	2	11	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Un buen marido! t. 4.	1	2
Los hijos del tio Tronera, o. 4.	2	3	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Un cuarto con dos camas, t. 4.	1	3
—Hijos de Pedro el grande, t. 5.	2	15	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Un cabeza de ministro, t. 1.	4	4
La honra de mi madre, t. 3.	2	3	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Una Noche á la intemperie, t. 4.	4	1
—Hija del abogado, t. 3.	2	3	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Un bravo como hay muchos, t. 1.	1	3
—Hora de centinela, t. 4.	2	8	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Un Diablillo con faldas, t. 1.	1	3
—Herencia de un valiente, t. 2	2	4	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Un Pariente millonario, t. 2.	1	2
Las intrigas de una corte, t. 5.	2	4	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Un Arriete, t. 2.	4	8
La ilusión ministerial, o. 3.	2	5	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Un casamiento con la mano iz- quierda, t. 2.	4	11
—Joven y el zapatero, o. 4.	2	3	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5			
—Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2	3	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5			
—Jorobada, t. 4.	2	5	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5			
—Ley del embudo, o. 1.	2	4	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5			
—Limosna y el perdón, o. 4.	2	4	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5			
—Loca, t. 4.	2	4	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5			
—Loca, ó el castillo de las siele torres, t. 5.	2	4	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5			
—Muger electrica, t. 1.	2	11	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5			
—Modista alferoz, t. 2.	2	3	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5			
—Moro de Dios, o. 5.	2	6	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5			
—Mosa demesen, o. 3.	2	7	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5			
—Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	12	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5			
—Marquesa de Seneterre, t. 3.	2	6	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5			
Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	2	3	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5			
La muger de un proscrito, t. 5.	2	9	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5			
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	2	5	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5			
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 6.	2	11	—Toca acul, t. 4.	1	5	—Toca acul, t. 4.	1	5			

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original é traducida. En la presente lista estan incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los Repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en *Madrid*, en las librerías de PEREZ, calle de las Carreías; CUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADEIRA: 1855.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA, Calle del Duque de Alba, n. 13.

